

DESUNGULAR=AMPUTAR

Algunas personas, y por suerte cada vez menos, opinan que una buena forma de erradicar el problema de las uñas, es la eliminación de éstas mediante una operación quirúrgica llamada **oniquectomía** o también **desungulación**. En la mayor parte del mundo no se desungula. En prácticamente todos los países donde los gatos son animales de compañía desungularlos es ilegal o está prohibido. Dentro de España hay algunas comunidades como Andalucía en las que existe protección hacia los animales y por lo tanto, no se realiza la operación ya que se considera una mutilación.

ONIQUECTOMÍA

Contrariamente a lo que la gente supone, la desungulación o desgarrado no es solamente la extirpación de la uña sino una amputación que incluye huesos, ligamentos, tendones y nervios.

La garra del gato es parte de la tercera falange del dedo. Las células germinales que producen la uña se encuentran en la cresta ungueal de la tercera falange, por lo tanto, esta debe ser removida totalmente o puede producirse el crecimiento de una garra vestigial o abscedarse. La única forma de asegurarse de sacar todas las células germinales es amputar la última falange completa en la articulación.

Por lo tanto, la oniquectomía no es una "simple" cirugía, sino 10 dolorosas amputaciones de la tercera falange a la altura de la última articulación de cada dedo.

Al amputar el extremo distal (la última falange) de los dedos se altera drásticamente la natural conformación de la mano, la angulación del miembro, el equilibrio...



Complicaciones:

La oniquectomía es una cirugía con una alta tasa de complicaciones, si la comparamos con otras cirugías de rutina. Las complicaciones más comunes suelen ser:

- dolor insoportable.
- Daño al nervio radial.
- Hemorragia.
- Astillas de hueso que impidan la cicatrización.
- Crecimiento de una garra deformada, invisible a los ojos, dentro de la pata que provoque dolores crónicos de espalda y articulaciones.

Otras complicaciones incluyen:

- hemorragia postoperatoria, inmediata o al sacar el vendaje.
- Isquemia del miembro.
- Claudicación debida a infección de la herida o laceración de la almohadilla plantar.
- Exposición y necrosis de la segunda falange.
- Abscesos provocados por la retención de porciones de la tercera falange.
- También pueden producirse crecimientos del nervio amputado (neuromas de amputación) que provoquen dolor permanente en el dedo afectado.



Complicaciones en una desungulación

Complicaciones psicológicas y de conducta:

Algunos gatos cambian su personalidad y se tornan introvertidos, nerviosos, miedosos, rehuyendo el contacto con las personas y otros animales. Posiblemente la causa sea que al remover su natural medio de defensa se sientan muy inseguros y vean amenazas en todo lo que los rodea. Otros animales, por la misma causa, recurren a su otro único medio de defensa ante lo que ellos perciben como "amenaza" y se vuelven "mordedores".

En algunos casos, dejan de usar su bandeja sanitaria, debido al dolor tan intenso que sienten al usarla por primera vez después de la cirugía. El gato asocia el dolor con la bandeja, y no con la cirugía.

¡Unas herramientas imprescindibles para el gato!

Los gatos son animales digitígrados, es decir, caminan sobre sus dedos y no sobre las plantas. Todos sus huesos, articulaciones, músculos y tendones están diseñados para soportar y distribuir el peso entre sus cuatro patas y lograr la máxima eficiencia en la locomoción y el salto. La forma de los dedos y su especial forma de apoyo en el suelo mantienen todas estas estructuras en la angulación y alineación apropiadas. Las uñas o garras sirven para mantener el equilibrio, para ejercitar y para estirar los músculos de sus miembros anteriores, hombros y espalda. Sirven como defensa, para trepar, y por medio de las garras los felinos "marcan" su territorio con fines sociales.

Las uñas son las herramientas más importantes de que disponen los gatos, son imprescindibles en su día a día. Cuando comienza el día, clava sus uñas en el rascador y tira haciendo fuerza para estimular y tonificar la parte superior de su cuerpo. Mientras juega, sus uñas atrapan los juguetes que vuelan por el aire y los sujetan. Cuando corre o escala sus uñas le proporcionan un agarre extra al que el gato ya está acostumbrado.

Un gato usa las uñas para rascarse cuando le pica, manipular sus ratones de juguete, agarrarse para seguir un camino estrecho, sujetarse sobre una silla con estabilidad mientras se acicala y también las utiliza para excavar y cubrir sus necesidades, no nos olvidemos que ellos son bastante limpios. Las uñas se utilizan incluso para expresarse.

En algunos casos, las uñas actúan como salvavidas, permitiendo a un gato trepar a un lugar seguro o defenderse de un atacante. Todo esto, y mucho más, se pierde cuando un gato es desungulado.

Un ejercicio saludable para el gato

El acto de arañar es innato en el gato, pertenece a su naturaleza. Gracias a los ejercicios de estiramiento que realiza el animal cuando se estira en su rascador, tonifica los músculos de la zona superior como son los hombros y la espalda, los estiramientos le mantienen totalmente en forma evitando en cierta medida que nuestra mascota pierda su flexibilidad y agilidad de movimientos.

Un gato desungulado pierde gran parte de su actividad. Al verse desprovisto de su herramienta, el animal se siente extrañado, incluso puede que se aisle, buscando una actitud de defensa.

El acto de arañar una superficie es también un relajante para ellos, muchas veces corren de un lado a otro como sin sentido y se paran de golpe delante del rascador y allí se estiran tirando del mástil con fuerza, así dejan su estrés de lado y vuelven a la carga otra vez.

Los gatos utilizan los arañazos como marcas visuales, es una forma de reconocer las zonas de su territorio, no solo para ellos sino también para los otros gatos que pudiesen estar alrededor.

Alternativas a la desungulación

Educación y rascadores

Podemos optar por una solución algo más inteligente y más práctica de cara a nuestra mascota. Tratar los problemas de comportamiento desde que son cachorros, enseñarles donde pueden arañar siempre que quieran (ponerles rascadores verticales y horizontales, torres de juego, etc...) y cuando lo utilicen premiarles para que asocien el gesto con algo grato para ellos como por ejemplo: darles unas bolitas de pienso, ofrecerles una zona exclusiva para sus juegos y por supuesto tener en cuenta que los gatos castrados en su tiempo adecuado que viene a ser entre los 7 y 9 meses de edad como máximo, son menos proclives a que marquen irremediablemente donde quieran y sientan la necesidad de marcharse de casa por la época del celo.

Feromonas

Cuando el gato se siente seguro en su entorno, frota su cabeza dejando las superficies impregnadas de una sustancia llamada feromona facial, que le permite identificar ese entorno como familiar, de bienestar y calma. Existe un producto denominado felipay el cual simula el olor de las feromonas faciales del gato de forma que ayudan a estabilizar el comportamiento del animal y reducen el marcaje.

Uñas postizas

Existen unas uñas postizas para los gatos, esta es una solución muy práctica. Son pequeñas fundas de plástico que se fijan a la uña del gato con pegamento, el mismo dueño puede ponérselas y además hay varios tamaños para que se adapten mejor. Solo hay un pequeño inconveniente que se tienen que cambiar periódicamente debido al crecimiento de la uña, aunque la propia funda se despegga cuando la uña crece.

Repelentes

Si el gato suele arañar en zonas concretas podemos utilizar repelentes especialmente diseñados para mascotas, que nos ayudaran a disuadirlos sin que sean nocivos para su salud.

Corte de uñas

Se puede realizar un corte periódico de la punta de las uñas del gato. teniendo cuidado de no cortar la venita que esta dentro de la uña. Para cortar las uñas hay que apretar la pata suave pero con firmeza para que muestre las garras, se corta con un alicate especial para cortar las uñas de los gatos, aunque un corta uñas también sirve, teniendo cuidado de no cortar la venita que esta dentro de la uña. Si no nos damos cuenta y cortamos la venita, existen productos para parar la hemorragia como el polvo estíptico. Los gatos se acostumbran con facilidad a que le corten las uñas si lo hacemos desde pequeños, aunque si nuestro gato no se deja cortar las uñas podemos acudir al veterinario.

Este proceso tendremos que hacerlo cada vez que lo necesite el gato, que suele ser cada una o dos semanas.

Estas medidas harán que aumente la calidad de vida de nuestra mascota y por supuesto nos ahorraremos en problemas de cara a la salud del gato.

Los gatos son animales digitígrados, es decir, caminan sobre sus dedos y no sobre las plantas. Todos sus huesos, articulaciones, músculos y tendones están diseñados para soportar y distribuir el peso entre sus cuatro patas y lograr la máxima eficiencia en la locomoción y el salto. La forma de los dedos y su especial forma de apoyo en el suelo mantienen todas estas estructuras en la angulación y alineación apropiadas.

Las uñas o garras sirven para mantener el equilibrio, para ejercitar y para estirar los músculos de sus miembros anteriores, hombros y espalda. Sirven como defensa, para trepar, y por medio de las garras los felinos "marcan" su territorio con fines sociales.

Incluso si la operación transcurre sin percances, el dolor y la angustia a los que se ve sometido el gato cuando despierta son atroces. El Dr. Nicholas Dodman, Profesor de Farmacología Conductual y Director de la Clínica del Comportamiento en la Escuela Universitaria de Medicina Veterinaria en Tufts, y un especialista internacionalmente conocido en investigación sobre el comportamiento de animales domésticos, explica la desungulación: "La falta de humanidad del procedimiento queda claramente demostrada en la naturaleza de la recuperación de los gatos de la anestesia tras la cirugía. A diferencia de las recuperaciones de rutina, incluyendo las recuperaciones de operaciones de esterilización, que son bastante tranquilas, la cirugía de desungulación termina con gatos rebotando contra las paredes de las jaulas de recuperación por el insostenible dolor. Los gatos más estoicos se hacen un ovillo contra el fondo de la jaula, inmovilizados en un estado de desamparo, presumiblemente debido al dolor abrumador...."